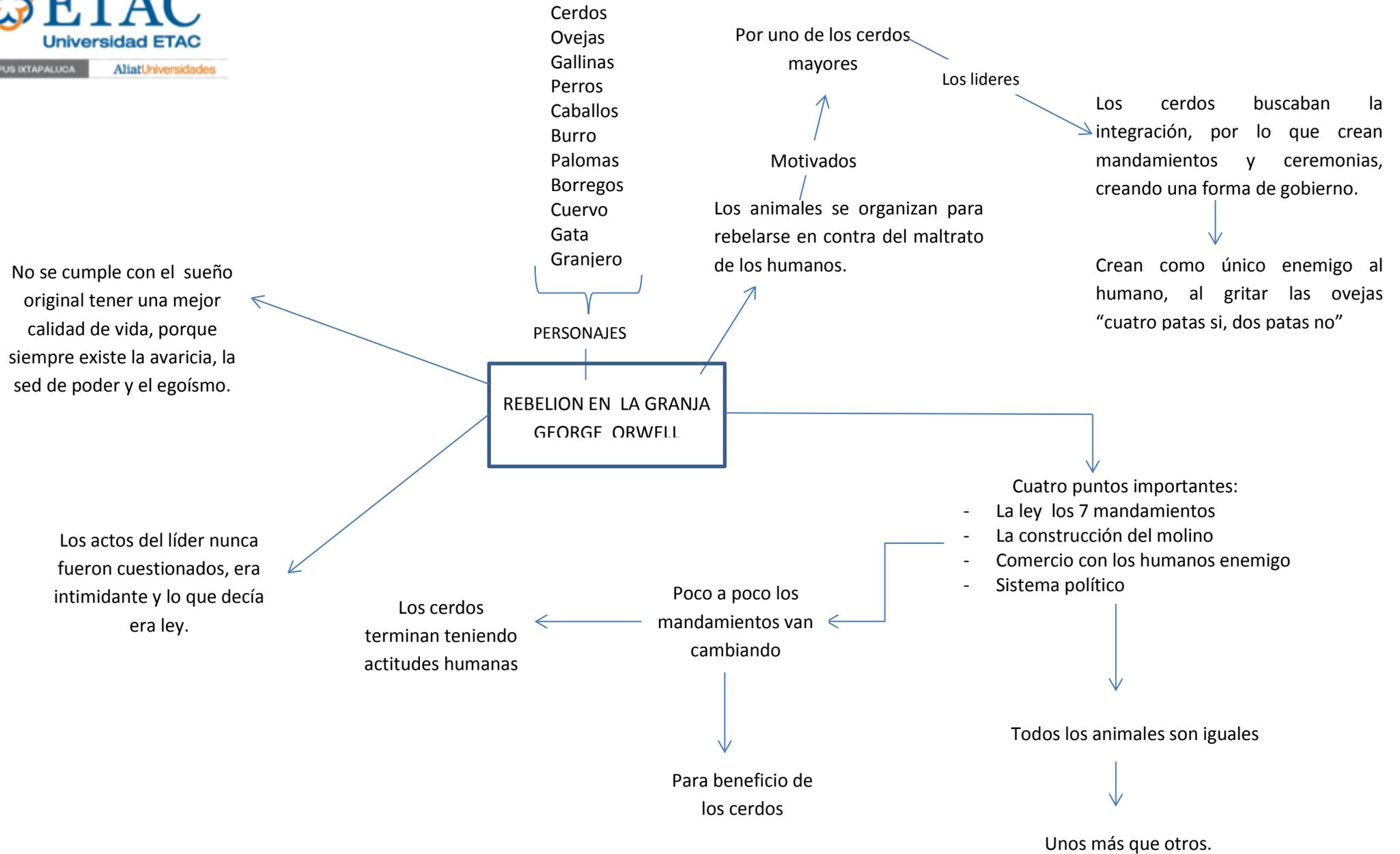


REBELIÓN EN LA GRANJA



Esta historia es una analogía de lo que vivimos en la actualidad, donde los sueños no realizados del pueblo y las condiciones deplorables en que vive la mayoría, obliga a buscar mejores oportunidades y condiciones de vida, aunque esto signifique revelarse en contra de la autoridad al frente.

También nos muestra que un pueblo unido, puede organizarse y plantear un mejor futuro, luchando hasta derrocar el tiranismo de un zar granjero o como se denomine en cada parte del mundo.

Al igual que en la revolución rusa, los líderes del levantamiento revolucionario, salen del proletariado, pero también surgen sujetos sin escrúpulos que buscan la oportunidad de hacerse del poder, como fue el caso de los cerdos en nuestra historia; donde existe la traición, la falsedad, la intriga, la avaricia; a través del tiempo hemos visto, como siempre, aunque se trata de mejorar las condiciones del trabajador, desafortunadamente los malos actos siguen ocurriendo y no se ha llegado a una igualdad total.

Es esta la crónica de una revolución traicionada, de largos años de lucha y sacrificios en vano, en pos de unos ideales utilizados y tergiversados, de cómo la libertad de expresión y denuncia pueden transformarse en el más claro exponente del derecho humano. Orwell, a través de una prosa sencilla, nos muestra hasta dónde pueden llegar las clases dirigentes cuando gozan de un poder absoluto, y nos emplaza a controlar a nuestros propios políticos, procurando no bajar la guardia ante cualquier atisbo de utilización abusiva del poder, conservando siempre fresco el espíritu de la democracia.

Nos permite ver como el poder envilece, deja ver la maldad de la sociedad, la mentira, los sueños que nunca se podrán alcanzar mientras tengamos líderes que solo piensan en su bienestar.

No es nada difícil encontrar paralelismos entre los cerdos y los políticos. Los cerdos son egoístas, quieren privilegios, sospechan unos de otros, no dudan en ejecutar a otros animales si piensan que están apoyando al bando contrario; es así como algunos políticos se mueven dentro del quehacer nacional.